**Lunes, 26 de abril**

**“Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos”** **(Jn 10, 9).**

Las palabras y los gestos de Jesús desvelan un entrañable amor por el pueblo. Son una denuncia contra los que abusan de los indefensos. Su forma de acercarse tan abierta, sincera y gratuita, abre caminos de liberación. Nada humano le es ajeno. Ten hoy abierta la puerta de tu vida, para recibir y para dar, para anunciar y denunciar la extorsión y la exclusión de los más pobres.

*Te agradezco la vida, la de cada ser viviente, la mía especialmente. La pongo en tus manos con toda la confianza de que soy capaz. Sé que solo así merece la pena vivir.*

**Martes, 27 de abril**

**«Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ésas dan testimonio de mí» (Jn 10, 25).**

Jesús vive una experiencia fuerte de enfrentamiento con las autoridades judías. Jesús actúa siempre a favor del ser humano. Su actividad liberadora es la del Padre mismo. Sus obras dan testimonio de lo que lleva en el corazón. Allí donde alguien hace algo a favor de las personas, allí está Dios.

*Afina mi oído para escuchar tu voz y seguirla y hacer caso omiso a otras voces que intentan desviar mi camino de tus huellas.*

**Miércoles, 28 de abril**

**“El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado… Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas” (Jn 12, 44-45)**

Jesús resucitado consuela y llena de sentido la vida de cada día. Su presencia expulsa toda fuerza del mal, condena toda violencia, rechaza toda injusticia. La nueva vida de la Pascua que Jesús nos regala va creciendo en medio de dificultades. La Vida vence siempre a la muerte, la Luz desplaza a la oscuridad, el Amor es más fuerte que el odio.

*Tú, Señor, eres luz para el mundo. Llena de claridad mis zonas oscuras. Me invitas a proclamar con mis gestos que Dios es amor.*

**Jueves, 29 de abril**

**«El que me recibe a mí recibe al que me ha enviado” (Jn 13,20).**

Al amor gratuito de Jesús al lavar los pies, algunos responden con la entrega incondicional de sus vidas al servicio del Evangelio. Esos son los enviados de Jesús. Trata con cariño y agradecimiento a las personas de tu comunidad cristiana que tienen una tarea especial al servicio de todos.

*Recibo al vecino, y te recibo a Ti. Recibo a la familia, y te recibo a Ti. Recibo al que camina por la calle, y te recibo a Ti. Detengo mi mirada en el pobre, y te veo a Ti.*

**Viernes, 30 de abril**

**«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar” (Jn 14, 1-2).**

¿Cómo es posible entregar la vida? ¿Cómo es posible ser gratuitos de forma duradera? Jesús se presenta en la comunidad y alienta a sus amigos contra el miedo. Cultiva hoy de forma sencilla los gestos y las palabras de ánimo. Hay personas a tu lado que están esperando tu cercanía y tu aliento.

*Cuando andamos perdidos, tú eres el camino. Cuando se extiende la mentira, tú eres la verdad. Cuando no sabemos vivir, tú nos dices: yo soy la vida.*

**Sábado, 1 de mayo – San José obrero**

**«El que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores,** **porque yo me voy al Padre. Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré”** **(Jn 14, 12-13).**

La misión nace de una convivencia prolongada con Jesús; la profecía nace de la amistad con Él. La oración pone en marcha un voluntariado sorprendente en medio de los pueblos. Tú, por ser bautizado, tienes un sitio, una tarea y una palabra. Vive tu vida cristiana de forma creativa.

*Imploremos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!*

*Salve, custodio del Redentor / y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo, / en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José, / muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía, / y defiéndenos de todo mal. Amén.*

*(Papa Francisco, Patris corde).*